

# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA

TERCERA EPOCA

PUBLICACION CULTURAL DEL  
FRENTA DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C.  
"Por el engrandecimiento de la Cultura Hispánica"

Nº 221





# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA

## TERCERA EPOCA

Publicación bimestral del Frente de Afir-  
mación Hispanista, A. C.—Lago Ginebra  
Nº 47 C, Tel.: 45-37-17.—México 17, D. F.  
Registrada como correspondencia de 2a.  
Clase en la Administración de Correos  
Nº 1 de México, D. F., el día 14 de junio  
de 1963.

MIEMBRO DE LA CAMARA NACIONAL  
DE LA INDUSTRIA EDITORIAL.

## DIRECTORIO

### FUNDADOR:

**Alfonso Camín Meana**

### DIRECTOR:

**Fredo Arias de la Canal**

### JEFE DE REDACCIÓN:

**Leopoldo de Samaniego de la Sota**

### COORDINADOR GENERAL:

**Ricardo Arrioja Cortés**

### JEFE DE CIRCULACIÓN:

**Daniel García Caballero**

### JEFE DE PUBLICIDAD:

**J. Galipienzo**

### COLABORADORES:

**Miguel Malo Zozaya**

**Roberto Lámbarri de la Canal**

**Diego León de Masapolo**

**Juan López Sánchez**

**Victor Maicas**

### FORMATO:

**Manuel Rivera Mutio y Arce**

### PRECIOS:

Argentina ... M\$N180	Guatemala ..... 50¢
Bolivia ..... Bs. 6.00	Honduras ..... L. 1.00
Brasil ..... NCr 1.20	México ..... \$ 5.00
Colombia .. Col. \$8.00	Nicaragua ... C\$ 3.50
Costa Rica .... C 3.50	Panamá ..... 50¢
Chile ..... E° 1.80	Paraguay ..... G 65
Ecuador ..... S/11	Perú ..... S/ 14
EE.UU. .... 50¢	Puerto Rico ..... 50¢
El Salvador .. C 1.25	Rep. Dominicana . 50¢
España ..... P 25	Uruguay ..... Ur 40
	Venezuela ... Bs. 2.25

*El contenido de los artículos publicados en  
esta revista, es de la exclusiva responsa-  
bilidad del firmante.*

Impresa en Tipografía y Offset en los talle-  
res de "La Impresora Azteca", S. de R. L.  
—Avenida Poniente 140 No. 681, Colonia  
Industrial Vallejo.—México 16, D. F.

## SUMARIO

Año XXXVIII

Enero-Febrero

No. 221

	PAGINA
CARTAS DE LA FRONTERA . . . . .	2
UN QUIJOTE MÁS — EDITORIAL . . . . .	3
CAMÍN EXILIADO EN MADRID . . . . .	4
HERÁLDICA . . . . .	5
EN VALLADOLID FALLECIÓ EL DESCUBRIDOR . . . . .	8
FILATELIA OLÍMPICA DE MÉXICO . . . . .	12
MARIANO JOSÉ LARRA, PERIODISTA . . . . .	15
LETRAS ESPAÑOLAS — LETRAS MEXICANAS . . . . .	16
GRANADA Y AMÉRICA . . . . .	22
EL PROBLEMA LABORAL ESPAÑOL . . . . .	30
MURILLO — PINTURA . . . . .	33
EL MISTERIO DE TIAHUANACO, EN BOLIVIA . . . . .	43
ARTE POPULAR EN AMÉRICA Y FILIPINAS . . . . .	49
UN ESPAÑOL TRIUNFA EN PARÍS . . . . .	54
ESTE AÑO OÍ LLOVER — CRÍTICA MUSICAL . . . . .	58
"MADRID GALANTE" — TEATRO . . . . .	58
RASPUTÍN, EL MONJE MALDITO . . . . .	60
BUENOS, MALOS Y REGULARES — 2A. PARTE . . . . .	70
LIBROS . . . . .	77
ÍNDICE DE ANUNCIANTES . . . . .	80

### NUESTRA PORTADA

*Muchacho asomado al balcón. Mu-  
rillo — Londres, Galería Nacional.*



# cartas

## de la

## frontera

por Leopoldo  
DE SAMANIEGO  
DE LA SOTA

Piedras Negras, Coah.

Topeme, días ha, en una fonda de esta ciudad donde ahora vivo, con uno de tantos "herejes de ojos perjurios y barbas de azafrán", que diría don Ramón María del Valle Inclán y Montenegro, pues en razón de haber sido durante dos ocasiones Cónsul de México en la vecina Eagle Pass, conozco y trato a muchos de ellos.

Mi hombre es nativo de Encinal, villorrio en el que vivió durante los años de su primera juventud don Nemesio García Naranjo y nuestra conversación giró sobre los muchos nombres españoles que todavía llevan pueblos y ciudades texanas, tal como la aldehuela nativa de mi amigo.

—Ahí tiene usted —le dije—, un nombre clásicamente español: Encinal: abundancia de encinos, plantío de encinos, bosque de encinos. No puede ser más español el nombre.

—Como Uvalde —me dijo.

—No, no señor: Uvalde ni es español, ni es nada: es una bárbara corrupción de Ugalde, deformada, además, por la pronunciación que ustedes le dan: "Tuvalde". ¿Sabe usted de dónde viene Uvalde?

—Francamente, no.

Pues viene del apellido del capitán que descubrió el cañón que debería llevar su nombre: Juan de Ugalde.

—Pues yo no lo sabía.

—Es que ustedes no saben muchas cosas. San Antonio, por ejemplo. Sí, San Antonio, sigue siendo San Antonio; pero antes era San Antonio de Béjar. Ahora el Béjar lo han transformado ustedes en Bexar y eso no es lo peor, sino que lo pronuncian "bear" o sea "oso" en castellano y es por ello, sin duda, que un plantigrado figura como símbolo de San Antonio. El Condado al que pertenece esa ciudad es Bexar, ciertamente; pero, ya lo dije: ustedes lo pronuncian "bear". ¡Oh manes del Duque de Béjar, Marqués de Gibrleón, Conde de Benalcázar y Bañares, Vizconde de la Puebla de Alcocer y señor de las Villas de Capilla, Curiel y Burguillos, llamado don Alonso López de Zúñiga y Sotomayor, a quien Cervantes dedicó, con muy mala fortuna por cierto, la primera parte de su inmortal don Quijote de la Mancha!

De vivir en estos malhadados tiempos el señor López de Zúñiga y en San Antonio, Texas, sería el Duque del Oso y llevaría uno negro por armas!

En esto, mi herético contertulio paró mientes en un cartel que lucía en una de las paredes de la fonda donde estábamos y en el que se anunciaba un jaripeo y con la mayor seriedad del mundo me dijo:

—Los jaripeos hace poco que se conocen en México...

—¿Cómo? —le contesté.

—Sí, quiero decir que este deporte se practica aquí desde hace pocos años...

—Mi estimado amigo: debe usted de saber, que los jaripeos datan desde los primeros tiempos de la conquista española...

—¿Pero, cómo puede ser eso posible?

—¡Y tanto! Los españoles trajeron los caballos a América, no a la América como ustedes la entienden, es decir, los Estados Unidos, sino a todo el continente y los mexicanos salieron tan diestros en la equitación y en todo lo relativo a ella, que ya en el siglo XVI tenían fama en el mundo entero de magníficos jinetes.

—Pero no puede ser...

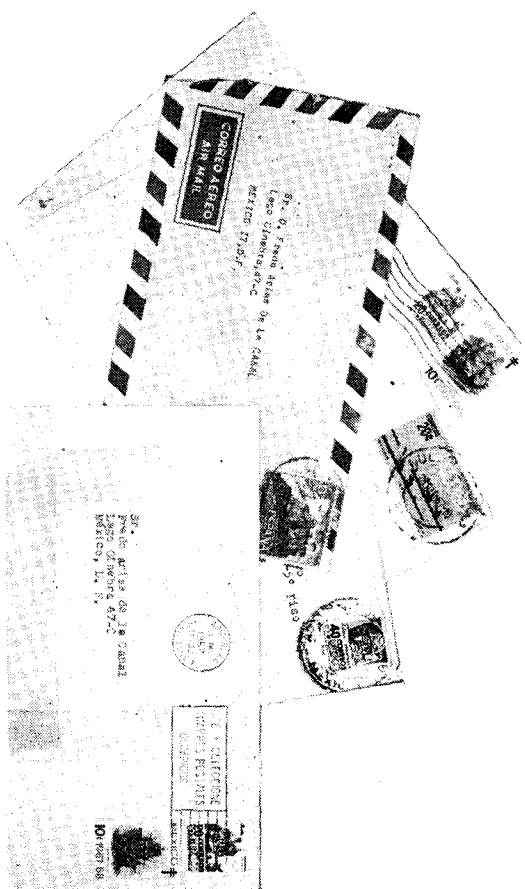
—¡Y tanto! Y si usted me lo permite, dentro de cinco minutos, tendré el gusto de demostrárselo; permítame, nada más, ir a la librería que está aquí cerca.

Salí a la librería que estaba a cuatro o cinco puertas del sitio donde estábamos y volví con un ejemplar de El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha. Como, para mi fortuna, lo he leído lo menos catorce veces —cada año vuelvo a leerlo por disciplina—, me fue fácil localizar el capítulo X de la segunda parte "donde se cuenta la industria que Sancho tuvo para encantar a la señora Dulcinea, y de otros sucesos tan ridículos como verdaderos". Una vez encontrado el capítulo, me fue fácil hallar lo que me interesaba y lo leí a mi contertulio: "—Vive Roque, que es la señora nuestra ama más ligera que un acotán\* y puede enseñar a subir a la jineta al más diestro corodós o mejicano".

—Esto, mi estimado amigo, lo escribió Cervantes en el siglo XVI, en la segunda parte del Quijote, que se publicó en Madrid, por Juan de la Cuesta en 1615. Así que, ya ve usted, que desde entonces teníamos los mexicanos fama de buenos jinetes. Además, la silla de montar texana, no es más que una degeneración de la mexicana que vino a perfeccionar las españolas sin cabeza para afianzar la reata, indispensable para los jaripeos.

Diose por vencido mi hombre, nos bebimos otro par de copas y nos despedimos deseándonos mutuas felicidades y citándonos para seguir hablando de cosas de México y de Texas en ocasión próxima.

\* Acotán o alcotán es un ave rapaz como el halcón. Sancho, aquí, como de costumbre, estropea el vocablo.



# editorial

## UN QUIJOTE MAS

**U**N HUMILDE emigrante de Chihuahua muere en Kansas City defendiendo la honra de su maestra, quien, en estado de gravidez, es vejada por un grupo de jóvenes negros que le arrebatan la bolsa de mano y después le hacen rueda, sujetándole las piernas, subiéndole la falda, etc.

Había tanta gente ordinaria y respetable observando la escena que no movió ni un dedo para hablarle a la policía o para demandar justicia. Si Primitivo García hubiera sido como esos impávidos ciudadanos de West Port, aún estaría vivo.

Era demasiado. No pudo contenerse y con un alarde propio de su raza, se lanzó como un león contra el grupo, derribando a los cobardes a puñetazos; viéndose éstos en tales apuros que uno de ellos sacó una pistola con la que hirió de muerte a García.

Hubo gente buena que recabó dinero para los gastos de hospitalización y más tarde, para los funerarios; que mucho ayudaron a la desconsolada madre y hermanita quinceañera, que vivían allá con él.

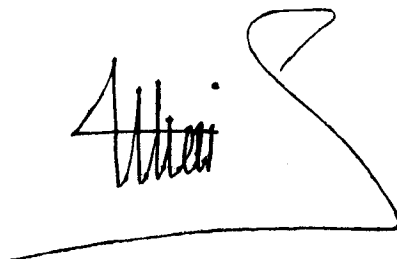
La maestra Kindermann volvió a dar sus clases y una de sus pequeñas alumnas le escribió el siguiente mensaje a Primitivo, cuando todavía éste se encontraba moribundo:

"Le agradezco haber salvado la vida a mi maestra y a su bebé. Nuestro grupo está aprendiendo el español. Lo importante es que se mejore".

Pocas horas antes de que Primitivo García muriera, el Gobernador de Missouri lo hizo ciudadano honorario del Estado.

Nuestra Asociación lo reconoce como ciudadano honorario de la Hispanidad.

El Director.



# Alfonso Camín está exiliado en Madrid

Albino SUAREZ

Evidentemente, Asturias es agradecida... Lo es, sí, a juzgar por lo que se comentó de una conferencia, dada en Madrid, por un poeta sobre nuestra región... ¡Una conferencia, un verso o una frase...! En verdad que nos duele el pago dado. O, por no ser desagradecidos, el pago en demasía para uno y el raquitismo para otro; el avaro proceder más que para otro, para algo tan nuestro como resulta el alto poeta Alfonso Camín, único que se sepa dictaba sus versos a dos distintas secretarías a la vez; el único que también sepamos, que ocupó con un soneto toda la primera página de un diario tan prestigioso como lo fue el **Diario de la Marina**, de Cuba; el poeta que, de toda una actualidad que se extiende a derecha e izquierda, dentro y fuera de todo frente, más larga y ancha producción tiene, y, lo que es mejor, una producción universalista por española, ya que la historia, con sus personajes, obras y razones, desfila gallarda por cada verso caminiano, ora sobre la bandera del más alto mástil, ora sobre los picachos de todo horizonte. Y a un poeta de tan alta calidad y tan pródiga fecundidad, tan nuestro y tan español, en Asturias apenas si es conocido. Mas no importa. Ni el mar ni al viento de la verdad y los hechos se les puede cerrar su fuerza.

Un poeta gijonés, Adolfo Gustavo Pérez, gran admirador caminiano y vate, sentencia así:

—“Camín ha de ser reivindicado en Asturias como el personaje más popular de la literatura regional. Y esto tardará algún tiempo, aunque ello debía de ser ahora”.

En efecto, se tardará algún tiempo, cuando, precisamente debiera ser ahora, a su regreso de América; ahora, en que se cantan las excelencias de un orador que menciona a Asturias. Todo esto debe importar más que la fuerza que obliga a retornar de una tierra que presta y da abrigo y en la que se sentía solo, al no tener la presencia viva de la región propia; debe importar más que la ley que obliga a retornar ante la falta de alimentos nativos espirituales y por eso se elogia la voz ajena que nos menciona y se olvida la propia que canta, defiende y encumbra. Hombres, obras, geografía, historia y bandera... Alguien dirá que así se escribe la historia, y tendrá razón.

¡Pero ya está bien de hablar del gran poeta de Asturias! Ya está bien, sobre todo porque Alfonso Camín no sólo tiene, sobradamente, ese alto honor, sino que, a la vez, alcanza cimas en todos los demás géneros literarios. Y, sin ser ninguna campana al vuelo, nos atrevemos a decir, a la vista de nuestras cosechas literarias regionales, que obras suyas como **Entre Manzanos** o **Entre Palmeras**, dos de sus tomos de memorias, son auténticos bestsellers, que Asturias desconoce siendo suyos.

Otra cualidad, gloria y honra de Alfonso Camín es la que se remonta a la fehaciente realidad de ser el iniciador de la poesía afrocubana, la que más tarde tuvo abundantes cultivadores, pero que, pese a todos los “sóngoros cosongos” habidos, poco o pequeña es la zafra lograda. Y ahí es nada para un asturiano el ser padre de un estilo, o motivo desconocido, hasta que un día aflora, única y efervescente, sorprendiendo mucho más a los nativos que a los ajenos. Pero la obra estaba comenzada, y más tarde la aupó hasta una cosecha óptima.

Y a todo esto, de vez en cuando, nos salen a nosotros, conocedores de la obra caminiana, algunas personas, interrogando:

—Pero si es como dice y su obra merece tan altos calificativos (yo no la conozco, conste), ¿por qué en nuestra región no se le conoce más?

—Ese ya es otro cantar que, aunque yo haga una u otra confesión al respecto, no es cuestión de señalar aquí. Pero pocos, y nadie de las nuevas generaciones, conocían a Casona antes de su regreso de la Argentina. Ni a Juan Ramón Jiménez, hasta que consigue el Nóbel. Ni algunos casos que no es menester citar. Alfonso Camín también era otro ausente físico de la patria y sus obras, muchas de ellas —espíritu patrio—, eran desconocidas. Y aún lo siguen siendo, pese al retorno...

# Heráldica

por Julio de ATIENZA

Barón de Cobos de Belchite

C. C. T. Madrid.—Cinco obras nuevas han aparecido recientemente en el mercado en materia heráldico-genealógica. Son: *Historia genealógica de la Casa de Haro*, *Mecenas de libros* (tomo I), *Heráldica de los apellidos asturianos*, *La casa de Domecq d'Usquain* y *Títulos nobiliarios concedidos y autorizados por S. M. el Rey Don Alfonso XII*.

La *Historia genealógica de la Casa de Haro* fue escrita en el siglo XVII, por el cronista don Luis de Salazar y Castro, príncipe de nuestra disciplina. La importancia indiscutible de este manuscrito se avalora todavía más en esta edición prologada y adornada con certeras notas por el académico don Dalmiro de la Válgoma y Díaz-Varela, profundo conocedor del tesoro genealógico que en la colección de Salazar y Castro custodia la biblioteca de nuestra Real Academia de la Historia.

También don Dalmiro de la Válgoma es autor de la obra *Mecenas de libros. Su heráldica y nobleza*. Es el tomo I de una obra monumental que todos sus lectores esperamos ver acabada, en plazo justo, con la meticulosidad y profundidad a que nos tiene acostumbrados el señor De la Válgoma. Curiosas y artísticas reproducciones, viejos blasones, conservados en antiguas ediciones de libros olvidados, avaloran la presentación de esta obra excepcional.

Es la obra titulada *Heráldica de los apellidos asturianos*, del coronel don Francisco Sarande-

ses, la más importante realizada hasta la fecha sobre heráldica asturiana, y quedará como obra definitiva (aparte del valor positivo de varios millares de escudos en colores), de constante consulta para investigadores españoles e hispanoamericanos. Me ha cabido la honra de prologarla por especial atención del autor.

También lleva prólogo mío el detallado trabajo de don José Antonio Delgado Orellana titulado *La Casa de Domecq d'Usquain*. Estudia en este ensayo genealógico-nobiliario el conocido investigador andaluz la genealogía de la hoy familia andaluza de Domecq desde su origen en el Bearne a principios del siglo XVII.

La última obra citada es *Títulos nobiliarios concedidos y autorizados por S. M. el Rey Don Alfonso XII* (1875-1885). Escrita por mí, lleva prólogo del académico señor De la Válgoma.

OLGA GARCÍA DE BARBADO. Buenos Aires (República Argentina).—Es García apellido patronímico, derivado del nombre de García y muy extendido por toda la nación y América. Los García de Asturias traen por armas: *en campo de plata, una garza de sable (negro), con el pecho rajado; bordura de gules (rojo), con este lema "De García arriba nadie diga"*.

Los Barbado son castellanos, oriundos de Arianza, ayuntamiento de Bembibre, partido judicial de Ponferrada (León). Usan: *en campo de gules (rojo), una cabeza de moro degollada*.

JULIO SERGIO URIBE. Lisboa (Portugal).—Los Uribe, enlazados con los Salazar, ostentaron: *escudo de gules (rojo), con trece estrellas de oro, y, en punta, una cabeza de moro degollada y chorreando sangre, y a su lado, un alfanje de plata*.

AMBROSIO GONZÁLEZ DEL VALLE Y RAMÍREZ. Roanoke. Virginia (Estados Unidos).—Probaron su nobleza los González del Valle, asturianos, en la Orden de Carlos III en los años de 1794, 1795, 1796 y 1824. Don Emilio Martín González del Valle y Carvajal fue creado Marqués de la Vega de Anzo en el año 1889. Traen *escudo cortado: primero, en campo de gules (rojo), un castillo de oro, almenado, de tres torres, y segundo, en campo de azul (azul), un menguante de plata, acompañado de cinco estrellas de oro de ocho puntas, que le rodean; medio partido de plata, con un castillo de gules (rojo), terrasado de sinople (verde)*.

Castellanos, los Morales son oriundos de la merindad de Trasmiera (Santander). Una rama pasó a Cuba. Probó su nobleza en las Ordenes de Santiago (1535, 1539, 1636, 1648, 1680, 1691, 1698, 1708, 1736, 1831 y 1838), en la Real Compañía de Guardias Marinas (1760, 1766, 1767, 1776 y 1779) y en la Real Chancillería de Valladolid (1480). Don Juan de Morales Arce y Reinoso fue creado Conde de Torre de Arce en 1692; don Francisco Javier Morales de los Ríos, Conde de Morales de

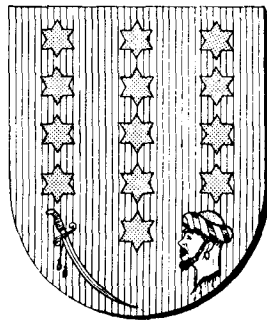
García



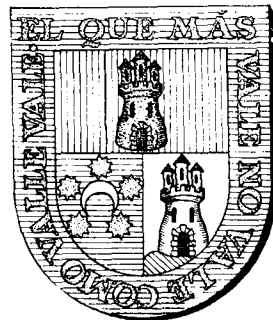
Barbado



Uribe



González del Valle



# Heráldica

los Ríos en 1792, y don Agustín Morales y Sotolongo, Marqués de la Real Campiña en 1856. Sus armas son: *escudo cuartelado: primero y cuarto, en campo de plata, un moral de sinople (verde), y segundo y tercero, en campo de plata, tres bandas de sable (negro).*

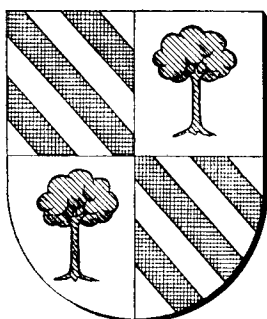
R. G. N. Madrid.—Desde sus orígenes hasta nuestros días pervive en Toledo la antigua liturgia Hispana o Isidoriana, llamada más comúnmente mozárabe, así como linajes de este rito y jurisdicción que proceden de aquellos hispano-visigodos que, por vivir entre árabes manteniendo su fe y las costumbres de sus mayores, fueron llamados “mozárabes” o “muzárabes”, que parece significar “arabizados”. Al abolirse el rito ancestral por Alfonso VI e implantarse la liturgia romana, los mozárabes de Toledo, liberados en 1085 del yugo

musulmán, obtuvieron el derecho de conservar su antigua liturgia en las seis parroquias que habían mantenido durante su cautiverio y quedar adscritos a las mismas como feligreses a título personal y por derecho de sangre.

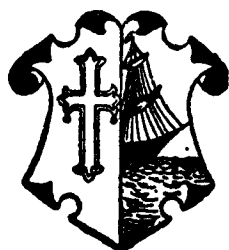
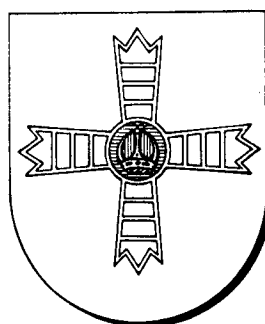
El mismo Alfonso VI y muchos de sus sucesores hasta Fernando VII otorgaron grandes privilegios y notables inmunidades a “las nobles familias de los caballeros mozárabes de Toledo”, cuyo privilegio de parroquialidad personal en este rito se regula por la Sentencia de la Rota Romana de 6 de julio de 1551, la Bula de S. S. Julio III de 9 de marzo de 1553 y Auto del arzobispo primado don Luis de Borbón, cardenal de Scala, de 29 de enero de 1815, trasmitiéndose a todos los hijos varones y sus descendientes y a los de la hija primogénita.

Actualmente se ha reorganizado como Hermandad de Caballeros y Damas Mozárabes la Ilustre y Antiquísima Cofradía-Esclavitud de Nuestra Señora de la Esperanza de San Lucas, de Toledo, fundada en 9 de mayo de 1513, con la finalidad de restaurar moral y materialmente la comunidad histórico-litúrgica mozárabe toledana, fomentando los correspondientes estudios litúrgicos, genealógicos e históricos, y, sobre todo, agrupando a los mozárabes de Toledo con los residentes fuera de la ciudad e incluso de España, en torno a las dos parroquias de este rito que actualmente se conservan: las de San Marcos y Santas Justa y Rufina. Pueden pertenecer igualmente a la referida Hermandad como miembros honorarios quienes acrediten dedicación a estudios históricos y genealógicos o vinculación familiar con la ciudad de Toledo.

Morales



Cruz-Distintivo de los Caballeros Mozárabes de Toledo



**Balcones  
al Mar**

(Acapulco, Gro.)

Teléfono: 2-19-19

## BUNGALOWS

Carretera al Pie de la Cuesta, kilómetro 6.

Bungalow con 1 recámara	.....	\$ 70.00	Diarios
Bungalow con 2 recámaras	.....	„ 100.00	„
Bungalow con 2 recámaras de lujo	..	„ 150.00	„
Bungalow con 3 recámaras	.....	„ 150.00	„
Bungalow con 3 recámaras de lujo	..	„ 200.00	„
Bungalow con 4 recámaras de lujo	..	„ 300.00	„

Todos los Bungalows con refrigerador, cocina equipada con vajilla y utensilios, comedor, ropa de cama, entrada de coche, jardín y alberca con agua salada y con agua dulce.

Reservaciones en Av. División del Norte 839 México 12, D. F.

Teléfonos: 45-13-13 y 43-94-71



*En Valladolid*

## *Falleció el Descubridor*

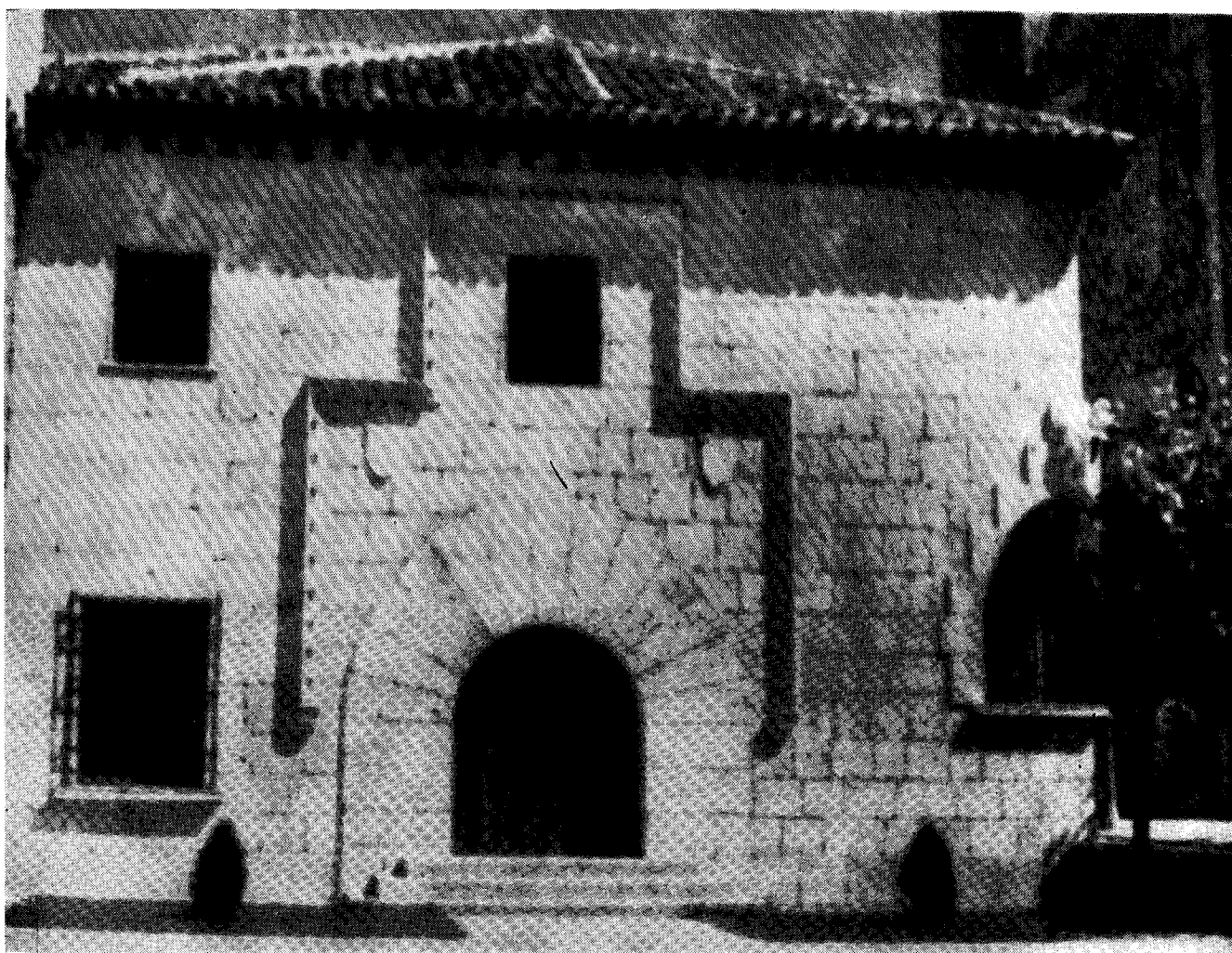
A Valladolid hay que ir si se quieren conocer muchas cosas. Para saber de una ciudad, entraña misma de España, anecdotario de su historia, cuna de señoríos y de hidalgos, sede de concilios, de cortes, hay que ir a la castellana tierra del Pisuerga, donde un día de 1469, en el Palacio de Vivero, se desposaron Fernando e Isabel, y donde un día de 1527 nació Felipe II.

También para comprender a Juan de Herrera dicen que hay que ir, después de ver El Escorial —la octava maravilla del mundo—, a la Catedral vallisoletana que él proyectó y comenzó a construir. Al continuarla, siglos después, Alberto Churriguera, malogró lo que hubiera sido, a juicio de muchos, la mejor obra del genial arquitecto montañés.

A Valladolid hay que ir tam-

bién para conocer de Colón la última línea de su vida que es la primera para entrar en la Historia, porque allí murió él, un 20 o 21 de mayo de 1506, en una modesta casa del barrio de la Magdalena, a los cincuenta y nueve años de edad, cargado de sinsabores humanos y pobre; aunque no en la miseria. Y ahora se inaugurará allí, próximamente, la Casa-Museo de Colón, donde el Al-





mirante pasó sus últimos días y le sorprendió la muerte. La visita a Valladolid se torna obligada por razones culturales y de historia universal.

### **TRES LACONICAS PALABRAS**

¿A qué fue Colón a Valladolid a principios del siglo XVI? ¿A comparecer ante la Real Cancillería en pleitos de exigencias de sus anteriores privilegios y prebendas, o quizá, en busca de una audiencia con los Reyes, sabedor de que se dirigían allá? ¿Era una modesta casa de vivienda o acaso una hospedería donde pasó esos sus últimos días?

Queden todas estas preguntas para los historiadores e investigadores. Lo importante era salvar del olvido un lugar más de la Historia, en la ruta de la Hispanidad.

Hace pocos años, el actual embajador de España en Bruselas, don Jaime Alba Delibes, en los días en que era cónsul general en Nueva York, fue quien dio impulso e interés a todos en lo que hoy ya es la Casa-Museo de Colón. Lo poco que del inmueble colombino quedaba era parte de

los jardines de una propiedad de las Religiosas Salesas, y a éstas se les compró el lugar para su restauración, proyectándose después edificar totalmente de nuevo la planta, el edificio, obra hoy terminada y próxima a ser inaugurada.

Cien años atrás, el Ayuntamiento vallisoletano había colocado en aquel lugar una lápida con el busto del Almirante y la simple leyenda de: "*Aquí murió Colón*". Tres lacónicas palabras, pero las suficientes para sacudir la indiferencia del más distraído visitante. Los hombres grandes tienen a veces epitafios muy pequeños, porque con solo sus nombres se hace ya historia. Esa lápida está ahora en la puerta de la entrada principal de la Casa-Museo.

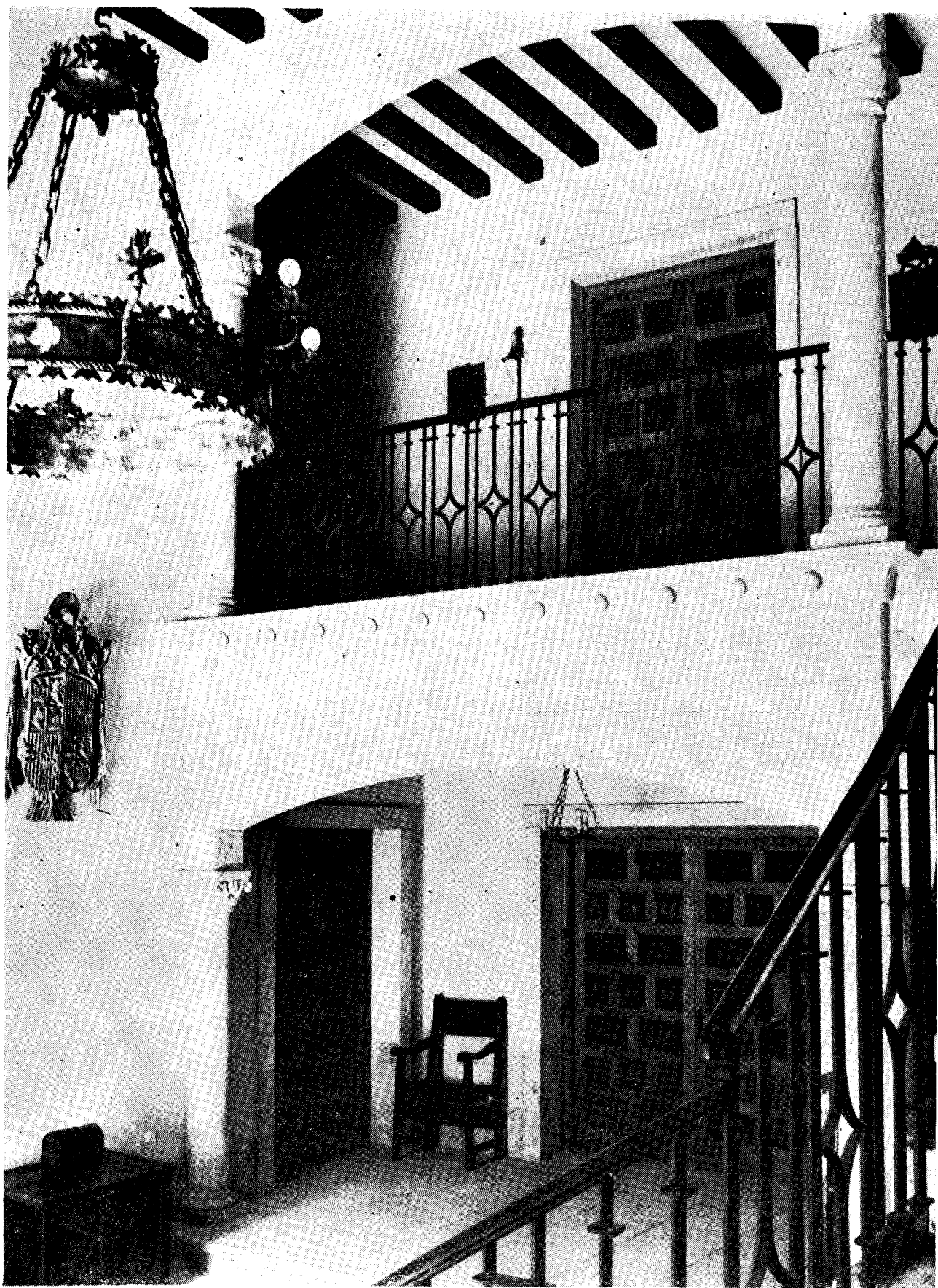
Esta Casa-Museo se halla emplazada siguiendo la calle del Cardenal Mendoza, como su prolongación, en la esquina de la vía que lleva el nombre del Almirante y la calle de la Facultad de Medicina. Enfrente se encuentra el ilustre monasterio de las Huelgas.

La idea del embajador de España, don Jaime Alba Delibes, fue el resorte que movilizó a la

corporación municipal de Valladolid, que creó el Patronato pro Casa-Colón; a la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia, al Instituto de Cultura Hispánica, que desde los primeros momentos puso en ello sus mejores ilusiones, y a todos los colombinos y amantes de la Hispanidad. Una página más de las rutas españolas de Colón quedaba salvada para la Historia.

### **UNA CASA-MUSEO Y UN GRAN CENTRO CULTURAL**

La obra —esfuerzo de tres años—, se ha logrado gracias a las aportaciones iniciales del embajador don Jaime Alba, a las sustantivas consignaciones presupuestadas por el Instituto de Cultura Hispánica y por la Dirección General de Bellas Artes, a las recaudaciones del Patronato de la Casa de Colón, de Valladolid, y con la decidida colaboración en todo momento del Ministerio de Asuntos Exteriores, del Ministerio de Información y Turismo, de la vallisoletana Universidad Literaria, de la Real Academia de Bellas Artes y de los distintos



*Vista del interior de la posada donde Colón vivió sus últimos momentos.*

## *En Valladolid falleció el Descubridor*



sectores representativos de la ciudad.

El Patronato de la Casa-Museo de Colón, según bases convenidas en 1965, ha pasado a formar parte, sin perder su personalidad jurídica, del Consejo de Cristóbal Colón, del Instituto de Cultura Hispánica, en orden a todo lo relacionado con el uso y funcionamiento de la referida Casa-Museo, comprometiéndose el Instituto a prestar su apoyo y colaboración y arbitrar recursos para el funcionamiento y publicidad. Este Patronato estuvo presidido anteriormente, con gran entusiasmo, por los ex alcaldes de Valladolid, don Luis Gutiérrez Semprún y don Santiago López González, marqués de Gracia Real. Hoy lo está por el alcalde, don Martín Santos Romero.

La Casa-Museo, con la que se responsabilizó artística e históricamente la Dirección General de Bellas Artes, está aún cerrada al público, y se preparan los detalles para una próxima y solemne inauguración, que irá acompañada de un programa de conferencias, exposiciones y variedad de actos culturales.

La Casa será un recuerdo perenne a la fecha de la muerte del Almirante y un monumento a su memoria; pero será sobre todo un Museo del Descubridor de América y un gran centro cultural colombino, en el que tomarán parte, junto con iniciativas propias del Patronato y del Instituto de Cultura Hispánica, los propios países hispanoamericanos.

### **LA CUARTA CARABELA DE COLÓN**

La Casa-Museo consta de dos plantas. Grandes salas, ambientadas según la época y con numerosos documentos de la gesta colombina, ya recogidos y en espera de una larga lista de donaciones prometidas, conseguirán el objetivo museísta y cultural propuesto: presentar al visitante y al estudioso, por medio de cartas, mapas, instrumentos de navegación, cuadros, libros, muebles y variadísimos fondos históricos, a Colón y su obra, su estancia y muerte en Valladolid, los descubrimientos posteriores y toda la obra civilizadora de España en las Américas. La Sala de Mapas

resultará de un gran interés histórico por sus valiosísimas piezas, entre las que se cuentan un mapa de 1457, el primer mapa independiente de América, uno universal de 1507 y tantos otros fondos. Y no podía faltar una sala dedicada a las banderas de todas las naciones americanas, que están ya colocadas, así como arquetas con tierra de cada uno de los países.

La Casa tendrá un destino eminentemente cultural y de centro de investigaciones, con intervención del mundo universitario, a la vez que polarizará afanes turísticos de altura, que hagan de este lugar no el recuerdo triste de una fecha luctuosa, sino la conmemoración continua y edificante del Nuevo Mundo.

Debemos recordar, para terminar, las palabras que el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, en visita reciente que hizo a Valladolid, y con términos precisos y definidores de la obra, señaló cuál debe ser su futuro: "Queremos —dijo—, que esta Casa, aunque recuerde una muerte, sea algo lleno de vida. Habrá de ser la cuarta Carabela de Colón".



# Filatelía olímpica de M E X I C O



*Mascarón de madera tallada y policromada que se empleó en el siglo XVIII como buzón de la "estafeta" de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.*

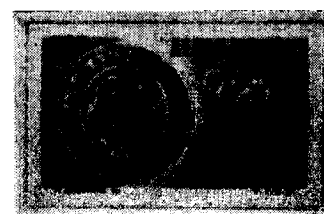
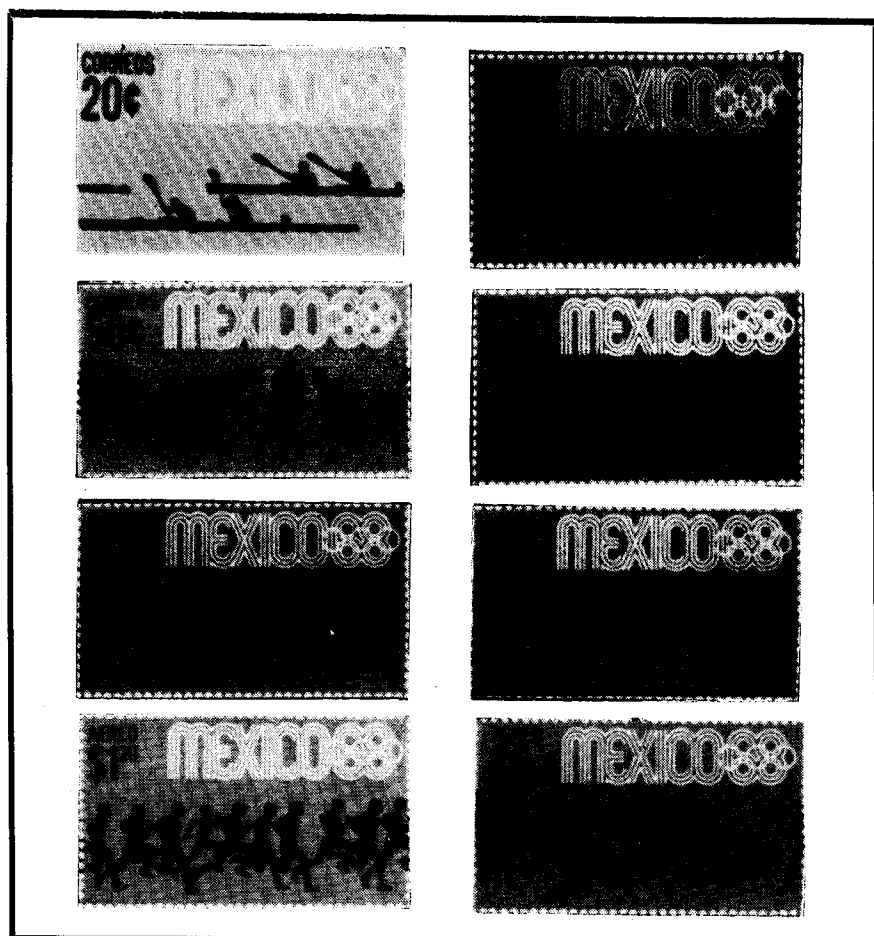
CON desusado éxito, tanto entre el usuario del sistema de correos como en los medios filatélicos, México emitió en los años de 1965 y 1966 las dos primeras series postales preolímpicas, destinadas a promover, en el ámbito mexicano como en el mundial, los Juegos de la XIX Olimpiada que habrán de efectuarse en la ciudad de México en el mes de octubre de este año.

Las autoridades de la Dirección General de Correos de México supusieron que los sellos postales preolímpicos habrían de tener enorme demanda postal y

filatélica y, por ello, decidieron que las dos primeras series de timbres preolímpicos deberían estar integradas por un número poco frecuente de diferentes valores y que cada uno de ellos fuera emitido en tirajes tampoco acostumbrados por lo numerosos.

Así, vieron la luz y fueron víctimas del golpe del sello de cancelación la primera y la segunda series postales de promoción olímpica mexicanas. La de 1965 fue ilustrada con piezas de la arqueología de distintas culturas prehispánicas. Motivos relacionados con los deportes que se

# MEXICO 68



practicaban en el Anáhuac y en la región maya antes del arribo de los españoles, ilustran esas estampillas: el Luchador Descansando, la figura de cerámica conocida con el nombre de El Bateador y la llamada El Tirador de Honda, el célebre Disco de Chin-Cult-Tic —usado para marcar los tantos en el juego de pelota maya— y la extraordinaria maqueta del juego de pelota —existente en el Museo de Anahuacalli, donado por Diego Rivera—. La serie de estampillas postales preolímpicas emitida en 1966 la integran también cinco va-

lores que reproducen otros tantos de los bocetos que el mismo Diego Rivera diseñara para servirse de ellos para la realización de los murales que debían adornar las fachadas del Estadio de la Ciudad Universitaria de la capital mexicana y de los que únicamente se realizó el frontal. Estos dibujos tienen todos motivos deportivos, ejecutados con la línea característica del maestro guanajuatense: una secuencia de salto de altura, otra del deporte de la lucha y una tercera de una carrera femenil con obstáculos, una escena de un partido de fut-



bol americano y el fuego olímpico con su portador. Incidentalmente, el timbre de valor más elevado en la serie, dos pesos setenta y cinco centavos, ilustrado con el fuego olímpico y su portador, fue uno de los ciento quince seleccionados como los más bellos del mundo emitidos durante el año de 1966. Entre más de cinco mil estampillas postales emitidas en el mundo durante ese año, un jurado integrado por artistas, filatelistas, periodistas y escritores, hizo una preselección en la que figuró el sello mexicano. Esta preselección se hizo con el objeto de realizar un concurso para elegir el timbre postal más bello de 1966, convocado por el popular semanario filatélico italiano *Il Collezionista*.

La demanda de estampillas postales de las dos primeras series preolímpicas superó con mucho los cálculos previos de la Dirección General de Correos. Los sellos se agotaron poco después de haber sido puestos a la venta. El interés manifestado por el usuario y el filatelista por las series preolímpicas resolvió a las autoridades postales mexicanas a aumentar el número de timbres de la tercera serie que fue puesta en circulación el 12 de octubre. La nueva serie estuvo integrada por nueve timbres, en vez de los cinco de cada una de las anteriores, y sus tirajes fluctuaron de medio millón para el sello de mayor valor facial —el de cinco pesos para servicio aéreo— hasta diez millones de ejemplares para el menor valor de franqueo —el de veinte centavos para correo de superficie.

Los nueve timbres están ilustrados con otros tantos de los deportes oficiales olímpicos. Los diseños originales que se reproducen en los nuevos sellos son obra de Lance Wyman, del taller de diseño del Comité Organiza-

dor de la Olimpiada de México, y están estampados a base de dos tintas planas. Las figuras deportivas de los diseños aparecen en silueta negra sobre fondos de distintos colores de señalado carácter mexicano, diferentes en cada valor. En la mayoría de los diseños de los nuevos sellos, cuando el deporte lo ha permitido, el diseñador logró establecer una relación de continuidad del diseño de cada estampilla con sus adyacentes laterales. Se espera que esta novedosa idea, que permite la funcionalidad del diseño tanto en el timbre unitario como en la tira de dos o más piezas, despierte un mayor interés por la serie. El nombre del país emisor estará dado en cada timbre por el logotipo oficial de los Juegos de la XIX Olimpiada de México. Cinco de los sellos fueron para correo de superficie: uno de veinte centavos dedicado al deporte del remo, uno de cuarenta centavos que reprodujo una escena de un partido de basquetbol, uno de cincuenta centavos con otra del deporte de hockey, uno de ochenta centavos en el que el motivo ilustrativo fue el ciclismo y uno de dos pesos que reproduce aspectos del deporte de la esgrima. Para servicio aéreo fueron las otras cuatro estampillas de las que una de ochenta centavos estuvo dedicada a la natación, una de un peso veinte centavos mostró una escena de una carrera correspondiente al atletismo, una de dos pesos mostró diversos aspectos del levantamiento de pesas y una de cinco pesos reproduce el momento de un partido de futbol.

Los restantes deportes olímpicos servirán de motivos ilustrativos a los timbres de la cuarta serie postal preolímpica que será emitida por México en los primeros meses de 1968.





# Mariano José de Larra, periodista

por Víctor MAICAS



Mariano José de Larra nace el día 24 de marzo de 1809 y muere el 13 de febrero de 1837. En el arco de esas dos fechas que encierra su periplo vital de veintiocho años sobre la tierra, compéndiase la figura literaria de un hombre que, con su obra, marcó honda huella en el campo de las letras españolas.

En tan breve espacio de tiempo, apenas dos lustros, pues se inicia como escritor a los diecinueve de su edad, Larra se convierte en el más destacado ingenio de su época. Entregado vocacionalmente a la literatura, Larra cultiva la novela, la poesía, el teatro, la crítica teatral, etc.; pero, como es sabido, lo que le concederá extraordinaria nominación, será su labor periodística. Cada uno de sus magistrales artículos refleja momentos, costumbres y hechos de la vida española. Su pluma es ágil, incisiva. Sabe calar hondo en cada tema sobre el que posa su mirada, quizás en ocasiones inquisitiva, aunque, eso sí, siempre certera.

Es notorio que Larra vive momentos difíciles de la Historia de España. Y Larra, que posee un fino espíritu europeo, contempla con preocupación el panorama que ofrece su patria, y ello hace que en sus escritos se trasluzca la tremenda sensación de amargura que dicho espectáculo le inspira. Entonces, como escritor, ¿qué actitud adoptará? ¿Dramatizará cuanto ve? No. Su sicología no se complace con esa condición.

He aquí, pues, que tal vez ba-

jo la influencia de los aires enciclopedistas que aún llegan de Francia, Larra deriva hacia la ironía. Empero no es la suya una ironía fría, sin alma, sino que está impregnada de ternura, de comprensión, y se servirá de ella para poner ante el espejo los males todos, que entiende merecen y deben ser corregidos. En el fondo, disecciona la sociedad de su tiempo.

Su mirada bucea hasta lo más profundo de la vida española. Nada de cuanto vive su patria le es ajeno. En su alma vibra el ardiente amor que siente por España. Y toda su obra responde a esa constante. Y si toma la pluma para enjuiciar sucesos que le repelen, lo hace porque "le duele España en el corazón", como años después habría de decir, por sí, nuestro don Miguel de Unamuno. Larra desea una España libre de prejuicios, tolerante, culta, abierta a toda esperanza de progreso, y su estancamiento le entristece el ánimo.

Cierto es que Larra fue un escritor político. Su condición de intelectual no le permitía quedar al margen de los acontecimientos que le circundaban. No era fácil misión la que tenía a realizar; sin embargo, su aguda inteligencia, su raro ingenio, le facultaron para sortear las sirtes de la censura, y sus artículos **Lo que no se puede decir, no se debe decir** y **La alabanza o que me prohiban éste**, son obras maestras de su sin par talento. Larra ha viajado por países extranjeros. Ha observado cómo se vive en esas tierras. Ha hablado con

sus gentes. Se ha relacionado con las más descoltantes personalidades literarias y políticas. Todo ello acrecienta más, si cabe, su bagaje intelectual.

De tales contactos sabrá sacar consecuencias. Larra conoce las virtudes y defectos de nuestro pueblo. Si en sus escritos satiriza y fustiga vicios, también, cuando llegado el caso es, al observar cómo quienes llamándose a sí mismos patriotas, se dan a denigrar lo propio, sin más ni más, entonces, Larra, viril y patrióticamente (él, sí), les increpa, diciendo: "Cumpla cada español con sus deberes de buen patriota, y en vez de alimentar nuestra inacción con la expresión de desaliento ¡Cosas de España!, contribuya cada cual a las mejoras posibles. Entonces este país dejará de ser tan mal tratado de los extranjeros, a cuyo desprecio nada podemos oponer, si de él les damos nosotros mismos el vergonzoso ejemplo".

Existe en esas palabras un claro signo de fervor español. Aquí Larra abandona su habitual tono sarcástico, para enfrentarse seriamente con los que sólo saben oponer reparos, sin brindar soluciones. Tanto su sentido de la responsabilidad de escritor, como también su grande amor a España, quedan de manifiesto en el aleccionador artículo **En este país**, del que he transcrito los párrafos anteriores.

Larra, por muchos conceptos, fue el primer periodista de su época. Y su obra se mantiene firme, resistiendo los embates del tiempo.

# Letras Españolas

Bernardo de Balbuena

[ 1562 - 1627 ]

Parece que nació en Valdepeñas, España. Su padre, que había pasado algunos años en Michoacán, Zacatecas y Jalisco, lo había llevado consigo al volver a México, cuando el niño tendría dos años o poco más. Estudió en la capital, y no había abandonado las aulas cuando obtuvo premios en tres certámenes poéticos. Se ordenó de sacerdote y vivió en distritos muy alejados —fue capellán de la Audiencia de Nueva España y cura en San Pedro de Lagunillas—, hasta que, hacia 1602, logró volver a México con varias obras comenzadas o concluidas en sus años anteriores. Pasó tres años en España completando sus estudios —se doctoró en Sigüenza— y pretendiendo cargos (1607-1610); consiguió finalmente ser nombrado abad de Jamaica. Cuando murió, hacía cinco años que desempeñaba el obispado de Puerto Rico.

## AGUAS CLARAS Y PURAS

Aguas claras y puras,  
en cuyo limpio seno  
vi la beldad mayor que el mundo encierra:  
florestas y frescuras,  
bosque de álamos lleno,  
morada de los dioses desta tierra:  
oid la nueva guerra  
en que amor me ha metido;  
y vos, ninfa divina,  
que en agua cristalina  
gozáis helado y transparente nido,  
salid fuera a escucharme  
mientras mi mal no acaba de acabarme.

Si el rigor de mi suerte  
ya tiene definido  
que en lágrimas de amor mi vida acabe,  
por premio de mi muerte  
séame concedido  
un don, que en mí la haga menos grave;  
si en la ventura cabe  
de mí vivir cansado,  
que el cuerpo frío y mudo,  
de la vida desnudo,  
aquí entre flores quede sepultado,  
y en esta fuente pura  
alcance su holganza más segura.

Que yo espero algún día  
según amor me advierte,  
que vuelva por aquí Cintia gozosa,  
y la nueva alegría  
la haga menos grave y más hermosa:  
y ya no rigurosa,  
de un piadoso celo  
y compasión llevada,  
sobre mi tierra helada  
enjugará sus ojos con su velo,  
y al ver esto cumplido  
quedará aquí mi espíritu escondido.

A la sombra olorosa  
de aquel árbol sentada,

ninfa de aquesta fuente parecía;  
y una rama hermosa  
de jazmines nevada  
a dar sobre sus hombros descendía;  
y allí flores llovía  
cual nieve por la sierra,  
unas a los cabellos,  
que el sol es menos que ellos,  
iban, otras al agua, otras a tierra;  
y ella entre tantas flores  
por todas partes derramando amores.

Yo viendo luz tan pura,  
suspense y admirado,  
bien creí que en el cielo me hallase,  
y con su hermosura,  
entre flores echado,  
sentí que amor el alma me robase:  
mas como se arrojase  
ya me ganado al río,  
fui el perder forzoso  
rato tan deleitoso,  
y caminar sin mí tras mi cabrío,  
tal, que al pasar el vado,  
a la orilla el zurrón dejé olvidado.

Mientras que las estrellas  
habitarán el cielo,  
y del sol tomará lumbre la luna;  
y mientras ella y ellas  
enviarán al suelo  
los diversos sucesos de fortuna,  
sin que mudanza alguna  
deshaga esta memoria,  
de mí será cantada  
beldad tan celebrada,  
y escrita en estos árboles su historia:  
porque en los ramos bellos  
crezcan sus loores como crecen ellos.

Canción si tanto de primor tuvieras  
como tienes de amor, yo me obligara  
que nadie por grosera te dejara.

## Letras Españolas

# PASTOR, SI VEO UN MONTE EN CUYA CUMBRE . . .

Pastor, si veo un monte en cuya cumbre  
dejó un cielo plantado  
la primavera con alegres flores,  
que con la clara lumbre  
del sol nuevo dorado  
echa de sí mil varios resplandores,  
me parece que miro alguna cosa  
que es sombra del cabello de tu diosa.

Los lazos con que amor cautiva y prende,  
las redes y marañas  
con que enreda mil almas y mil vidas,  
el oro con que enciende  
el fuego en las entrañas,  
que las deja en cenizas convertidas,  
de ese cabello de oro ensortijado  
por nuestro bien, pastora, fue robado.

¿Has visto los remansos más hermosos  
de la leche cuajada,  
cuando temblando apenas deja verse,  
o en llanos espaciosos  
la nieve no pisada,  
que abriendo el sol comienza a deshacerse?  
Pues aún es más hermosa y sin mancilla  
la bella frente de tu pastorcilla.

La bella frente de mi pastorcilla,  
si yo quisiera ahora  
darla en comparación justa y medida,  
la plateada silla  
de la rosada aurora  
quedara en su retrato deslucida,  
amortiguando el sol resplandeciente  
y el día en las ventanas del oriente.

Unos arcos y venas van parejas  
por la blanca azucena,  
que te parecerán oro escarchado;  
mas mirando las cejas  
y la frente serena  
donde tu paraíso está cifrado,  
verás, no oro escarchado con el hielo  
más dos arcos de gloria en solo un cielo.

Si hay dos arcos de gloria en solo un cielo,  
serán, pastora mía,  
los dos arcos triunfales de tus ojos,  
con que Amor tira al suelo  
saetas de alegría,  
y les siguen mil almas por despojos:  
¡dichosos arcos y dichosa vira,  
y más dichoso el blanco a quien se tira!

El sol, la luna, el alba y el lucero,  
las doradas estrellas,  
los ejes de oro en que restriba el cielo;  
el día placentero  
bañado en lumbres bellas,  
lloviendo lumbre y gloria por el suelo,  
son, pastora, los bienes que a manojos  
saca Amor por las puertas de tus ojos.

Saca Amor por las puertas de tus ojos,  
pastora de mi vida,  
cuanto bien por el mundo se reparte;  
fenecen los enojos,  
y la alegría escondida  
brota, al moverlos tú por cualquier parte:  
¡ay, ojos míos, quién volviese a veros  
sin nuevo sobresalto de perdersos!

Quisiera aquí pintar de tu pastora  
la boca soberana,  
conchuela en cuyos senos plateados  
un paraíso mora,  
de adonde llueve y mana  
la gloria que da Amor a sus privados;  
donde lo menos que hay es el concierto  
del blanco aljófar en rubíes injerto.

Del blanco aljófar en rubíes injerto,  
más claro y más lustroso  
que el que nace en conchuelas orientales,  
el tesoro encubierto  
en el seno precioso  
do se crían mis bienes y mis males,  
es la riqueza que a la vista envía  
esa celestial puerta de alegría.

¿Has visto entre la nieve deshojada  
una encarnada rosa,  
o algún rubí sobre marfil sentado,  
o a la nieve mezclada  
la hojuela olorosa  
del clavel rojo en carmesí bañado?  
Pues aquesto es tinieblas y pobreza,  
Belisa, puesto ante tu gran belleza.

Belisa, puesto ante tu gran belleza,  
el cielo arrebolado,  
el alba, la mañana y su frescura,  
las galas, las riquezas,  
el primor más cendrado  
que hay en los cofres de la hermosura,  
es comparar el sol con una estrella  
y con la noche oscura el alba bella.



## El camino de la actual poesía

O, una de dos, somos ciegos o lo son los cultivadores del arte poético: nosotros por no entender nada de lo que se da en llamar vanguardismo o ellos que, viendo cuál es, fue y ha de ser el verdadero camino, persisten en continuar un sendero nebuloso y obtuso.

La nueva fruta que se dice recoger en los campos de la Poesía, no acaba de satisfacernos. Es más: no le encontramos color ni sabor. Y si cada autor, glorificado poeta o no, cree que cada lector tiene que entender su obra de distinta manera y, a la vez, analizar qué quiso decir, a nosotros no nos parece ese el camino. Creemos mejor que el lector no tiene por qué desenmarañar la red intrincada que el autor haya dejado allí, para que cada uno se desenvuelva como mejor

pueda... Ni la actual poesía, música y pintura, vanguardista, estridente, rota y abstracta nos completan en los gustos. Y al Arte por el Arte, ya es sabido de que manera son las obras mejores.

Vamos a lanzarnos un farol, que, por otra parte, tampoco creemos resulte: No admitimos un vanguardismo a ultranza, antes, al contrario, lo que sí creemos ver mejor por lo cual mejor lo admitimos, es que aquellos cultivadores del arte, ¿avanzado?, no son de la talla suficiente como para lograr un arte depurado, por lo que tienen que salirse por donde les sea posible. Y, desde luego, hay que admitirlo, han encontrado la salida, pero no el camino y la verdadera razón de aquello que pretenden.

Albino SUAREZ

## PRINCIPIOS

*Cogiendo libros sin cuento  
no los trata mal, que trata  
mi hijo con gracia innata  
el valor del pensamiento.  
Goza en tenerlos al viento  
de su infantil interés;  
goza en verlos al revés  
y goza, que es lo importante,  
en saber que del estante  
han de enseñarle después.*

## COMO UN POETA

*De sorpresa —lo confieso—  
en sorpresa me presenta  
la larga ilusión que cuenta  
su corazón en proceso...  
Y me sorprende que preso  
quisiera un chorro vibrante  
—locuaz y puro en el cante—  
de un manantial cristalino...  
(Mas aprendió que el destino  
era Dios, y es caminante...)*

## I D E A L

*La apetencia corre loca  
en las manos de Jesús...  
que pretende de la luz  
un nuevo besar de boca...  
Gesticula, corre, toca  
todo lo hallado a su paso...  
Hasta pretende del vaso  
rebotante de buen vino  
un odre para el camino  
y un fanal para el ocaso...*

## No Habrá Hierros Cruzados

*Por muchos hierros que crucen  
a la cárcel de mi vida  
no ha de haber los suficientes  
que mis canciones impidan...  
A la luz, a las estrellas,  
a los cielos que se abisman,  
a los mares que se hunden  
día a día  
irán mis ecos sonoros  
tal cual van a las desdichas  
de los humanos que esperan  
menos mañanas cautivas...  
Mis cantos, irán, si cabe,  
por encima de la vida  
y no habrá hierros cruzados  
que lo impidan...*

## A PUNTO...

*En prisiones, condenado  
por las letras de mis cartas,  
pago ahora las razones  
de mis múltiples palabras,  
que no fueron, Dios lo sabe,  
ni falaces ni inventadas.  
(¡Cómo dañan a los jueces  
las sentencias, cómo dañan...!)*  
*A la ley, verdad herida  
no la nuevan, la desarman  
las palabras de los hombres  
que no creen en las palabras...*

## POESIA NAHUATL

De la abundante poesía de la altiplanicie mexicana anterior a la conquista sólo quedan fragmentos, recogidos gracias a la diligencia de los cronistas, que transcribieron el canto y sacaron copias de los mismos indígenas. Fray Bernardino de Sahagún, por ejemplo, incorporó a la primera redacción de su *Historia general de las cosas de la Nueva España*, hacia 1559, veinte poemas en su lengua original; otros cantares mexicanos se conservan en un manuscrito de la Biblioteca Nacional de México, publicado por J. B. Peñafiel en 1905. Según Angel María Garibay K., cuyas investigaciones aprovechamos, los cantares que han llegado a nosotros son himnos rituales —como el *Canto de Atamalcualoyan* y el *Canto de nuestro Señor el desollado, bebedor de la Noche*—; poema de carácter heroico —*Asedio de Huexotzinco*, *Canto a Mixtoatl*, *Canto a las Cosas de México*—; poemas líricos —*Principio de los cantos*, *Canto en loor de los príncipes*, cantado por un príncipe, y poemas breves —*Vida efímera*—. La lengua de esos poemas es arcaica, con variantes dialectales que revelan distinto origen; pero todos provienen de la meseta de Anáhuac. Las traducciones que publicamos son de Angel María Garibay K.

CANTO

DEL

ATAMALCUALOYAN

Mi corazón está brotando en la mitad de la no-  
[che.  
Llegó nuestra madre, llegó la diosa Tlazoltéotl.

Nació el Dios del Maíz en Tamoanchan,  
en la región de las flores, Una-Flor.

Nació el Dios del Maíz en la región de la lluvia  
[y la niebla,  
donde se hacen los hijos de los hombres,  
donde se adquieren los peces preciosos.

Ya va a relucir el día, ya va a levantarse el  
[alba:  
libando están las variadas preciosas aves,  
en la región de las flores.

En la tierra te has puesto en pie en la plaza,  
¡oh, el príncipe Quetzalcóatl!

Haya alegría junto al árbol florido, variadas  
[aves preciosas:  
alégrense las variadas aves preciosas.

Oye la palabra de nuestro dios: oye la palabra  
[ave preciosa:  
no hay que disparar contra nuestro muerto:  
no hay que lanzar el tiro de la cerbatana.

¡Ah, yo he de traer mis flores!,  
la flor roja como nuestra carne, la flor blanca y  
[bien oliente,  
de allá donde se yerguen las flores.

Juega a la pelota, juega a la pelota del viejo  
[Xólotl  
en el encantado campo de pelota juega Xólotl,  
en hueco hecho de jade.

Mira, empero, si se coloca del dios-Niño  
en la mansión de la noche, en la mansión de la  
[noche.

¡Oh Niño, oh Niño!, con amarillas plumas tú te  
[atavías;  
te colocas en el campo de juego de pelota:  
en la mansión de la noche, en la mansión de la  
[noche.

El de Oztoman, a quien Xochiquétzal rige,  
el que manda en Cholula.

Teme mi corazón, teme mi corazón que aun no  
[venga el Dios del Maíz.  
El de Oztoman, que tiene cangrejos, cuya mercan-  
[cía son orejeras de turquesa,  
cuya mercancía son pulseras de turquesa.

Dormido, dormido, duerme.  
Con la mano he enrollado aquí a la mujer, yo el  
[dormido.

## Canto de Nuestro Señor el Desollado, Bebedor de la Sangre (Xippe Totec Yohuallahuana)

Es asediada, es aborrecida la ciudad de Huexot-  
[zinco:  
con armas fue cercada, con dardos fue punzada  
[Huexotzinco.

Retumbó el timbal de tortuga donde está vues-  
[tra morada Huexotzinco  
donde reina Tecayehuatzin, y donde tañe la flauta  
[y canta  
el príncipe Quecéhuatl, en su morada Huexotzinco.

Oid: ya bajó nuestro padre Camaxtli,  
pues en la casa de los tigres el tamboril hizo es-  
[truendo  
y resonó el canto al son de los timbales.

No de otra manera que las flores se abaten las  
[columnas,  
son arrebatados y arrastrados los ropajes  
que guarda en su tesoro la ciudad reservada a  
[Camaxtli.

Fueron consumidas por el fuego tus casas de  
[piedras preciosas,  
mis casas de los libros del tesoro, que es tu mora-  
[da, ¡oh Camaxtli!

## Canto del Atamalqualoyan

Oh bebedor de la noche, ¿por qué ahora te  
[disfrazas?

Ponte tu ropaje de oro, revístete de la lluvia.  
¡Oh mi dios!, dádiva de piedras preciosas, tu  
[agua,  
al bajar sobre los acueductos, trueca en plumas de  
[quetzal al sabino.

La preciosa serpiente de fuego al fin me dejó.  
No vaya yo a perecer, yo la tierna mata del  
[maíz:  
mi corazón es cual esmeralda: he de ver el oro.

Mi corazón se refrigerará: el hombre madurará,  
habrá nacido el caudillo de la guerra.

¡Oh mi dios!, haya abundancia de maíz:  
la tierna maya de maíz se estremece ante ti,  
tiene fija en ti la vista hacia tus montañas, te adora.

Mi corazón se refrigerará: el hombre madurará,  
habrá nacido el caudillo de la guerra.

## Asedio de Huexotzinco



# Letras Mexicanas

El tigre amarillo ha rugido, el águila blanca ha  
[silbado con la mano  
en casa de Xiuitlpopoca: allá está en la región de  
[los sauces  
el general en jefe Coxanatzin y mi señor Tlama-  
[yotzin.

Apréstese estruendoso el tamboril de oro retum-  
[bante  
en la casa de Mixcoatl: ¡no siempre se logra ser  
[príncipe,  
no siempre adquiero el principado, la gloria y el  
[señorío!  
¡Oh príncipe, un solo momento, un breve instante  
[vivimos aquí!

Teñido de greda está vuestro tamboril, ¡oh gue-  
[rreros mexicanos!,  
los que os argüís en el campo de batalla, los ves-  
[tidos de obsidiana,  
los que entre macanas floridas os revolvéis en giros,  
como lo ambicionan las águilas y los tigres.

Tan pronto como han tañido los príncipes su  
[tamboril.  
Cecepatzitzin y Tezcatzitzin, entre las macanas flo-  
[ridas se resuelven.

En águilas se convirtieron, en tigres se mudaron  
[príncipes:  
hubo matizarse de tigres, hubo cernirse de águilas  
[en el campo de guerra,  
allí donde se quiere el favor del que da vida:  
todo el que puede alcanzarlo, en breve se hace  
[amigo suyo, si le es fiel.

Allí abrieron sus corolas las flores de los tigres  
las flores de obsidiana están rasgando los rostros  
en el campo de batalla, ante el licor de la guerra.

En la casa de Mixcoatl siempre se elevan cantos,  
se canta en casa de Amapan:  
ya vienen dando alaridos Tlacahuepantzin e Ixtlil-  
[cuecháhuac:  
la ley es que se cante: ley de hermandad, ley de  
[nobleza.

Cuando puedas produce, cuanto puedas ambi-  
[ciona las flores  
del que te dio la vida, de aquel por quien venimos  
[a vivir en la tierra  
nosotros los hombres: cuán grande permanece la  
[riqueza de tus macanas.

¡Oh, corazón mío, no te espantes al modo como  
he de lograrlas!  
un breve instante en la llanura, en el combate  
el príncipe de escudo retiñe su escudo:  
vibran lloviendo los dardos:  
¡oh, corazón mío, no te espantes al modo como he  
[de lograrlas!

## CANTO A MIXCOATL



GRANADA Y

## I

Ningún americano sabrá nunca por qué es americano si no ve Granada.

Como el ciego aquel del poeta mexicano:

*Dale limosna, mujer;  
que no hay en la vida nada  
como la pena de ser  
ciego en Granada.*

No hay en la vida (americana) pena más grande que ignorar a Granada. Así como desconocer a su madre.

\* \* \*

Quizá sea ése el misterio de que otro mexicano, pero éste músico, haya conseguido de pronto, y con la inspiración popularmente filial, hacer hoy cantar Granada a América entera ("Granada, tierra soñada... Mi cantar hecho de fantasía... Granada, flor de melancolía... Cubierta de flores... No tengo otra cosa que darte — que un ramo de rosas — que le diera marco a la Virgen Morena. — Granada, tu tierra está llena — de sangre y de sol").

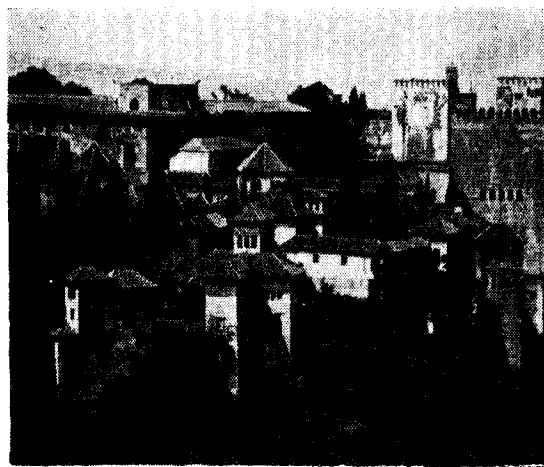
Como si el americano hubiera, al fin, descubierto, a través de esa música de Agustín Lara

y aquel verso de Icaza, la más melodiosa y luminosa de las maternidades. Granada: madre de América.

## II

Porque en España, del sector atlántico fueron los descubridores y conquistadores. Sagres o la cartografía. Palos de Moguer o las tras carabelas. Lisboa y Sevilla o los Puertos y Casas de Contratación. Y de villas y caseríos vascos, tierras lusas, pazos y rías galaicas, páramos castellanos y encinares extremeños: los frailes, y soldados, y legistas, y artesanos, y mujeres seminadoras. Y allá, en el Centro de la Península: Madrid, tardíamente, tras un siglo de existir ya América, para burocratizarla y... perderla, al fin. Y dar entrada a la, hasta entonces apenas participante, zona mediterránea de catalanes y levantinos como núcleos mercantiles en las "colinas de emigrantes", que es a lo que se redujeron, del XIX a hoy, los "colonizadores y adelantados" de otra hora. La gloriosa.

Pero Granada, para un americano ni atlántica ni mediterránea: sino algo más perenne y singular que Descubrimiento o Con-

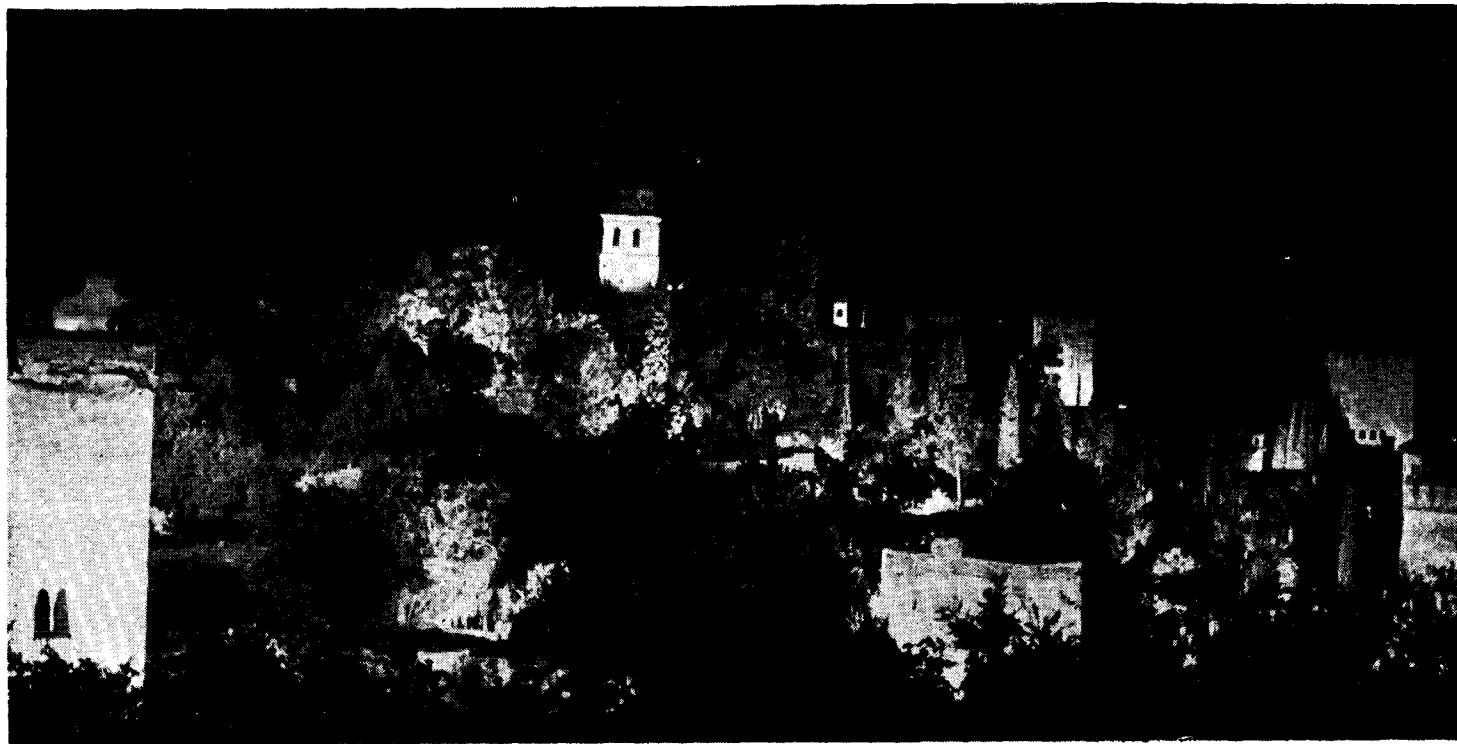


*La Alhambra, de Granada.*

*por Ernesto*

**GIMENEZ CABALLERO**

*Granada, de noche.*



# AMERICA



*Medalla en memoria de  
Jiménez de Quesada.*

quista, que Colonización o Independencia.

Para un americano, Granada: el máximo misterio de su existencia, de su mismísima concepción continental. Y del por qué América se hiciera criatura de Dios en el mundo.

Ya sabéis que las crituras nacen cuando un gene, predestinado entre todos los demás, del padre, se une a la entraña materna haciendo vida y carne la primera mirada de amor o flechazo de los amantes. Así: entre todas las posibilidades para que naciera este Nuevo Mundo que se llamaría América (hipotéticas singladuras polinesias por el Pacífico, vikingos medievales por el Ártico, cálculos de geógrafos a lo Enrique el Navegante o Toscanelli,

bulas alejandrinas propuestas del propio Colón en otras Cortes que la de España), sólo ahí, en Granada, en esa Santa Fe de Granada: la Capitulación o engendro fecundo que llevaría a dar a luz a América. El Acuerdo entre Cristóbal e Isabel (1491), ratificado el 17 de abril de 1492. Nombrándole ya a Colón "Padre" (Almirante, Virrey y Gobernador) —con fe santa, con una auténtica *Santa Fe*— de una América que estaba por nacer.

### III

Es a esa Santa Fe arrabal en la vega granadina sobre el Genil, a once kilómetros de la ciudad, donde todo americano tendría que peregrinar con unción

primordial y originaria. Y evocar aquel Campamento cuadrilaterado y aquel Real o Tienda de Campaña donde Colón y la Corona de España firmaran el destino de todo un preamado Continente, y para el que Isabel empeñara sus alhajas como un primer crédito —o creencia— en su portentoso porvenir y desarrollo.

Por eso, en el Ayuntamiento de Santa Fe están hoy ayuntados los escudos simbólicos de toda aquella veintena de naciones que a los cuatro siglos —1766-1898—, de Estados Unidos a Cuba y Puerto Rico, y tal que granos granate o de sangre, brotaron de aquella "Granada" como fruto maduro. O, si queréis, estallaron en explosión histórica como de una "Granada" proyectil. Sí; de aquel Campamento de Santa Fe, con calles trazadas al modo renacentista en "cuadras" (more geométrico). Y que habría de servir, como modelo, a la planificación de las ciudades americanas, aun "cuadras" denominando a sus calles, cada cien metros. Y cuyo nombre —*Santa Fe*— también pasaría: a toda una provincia argentina sobre el Paraná, a una sierra cubana, a un fundo chileno, a una isla ecuatoriana, a un municipio hondureño, a un rancho y una laguna mexicanas,

EMBOTELLADO  
EN ESCOCIA

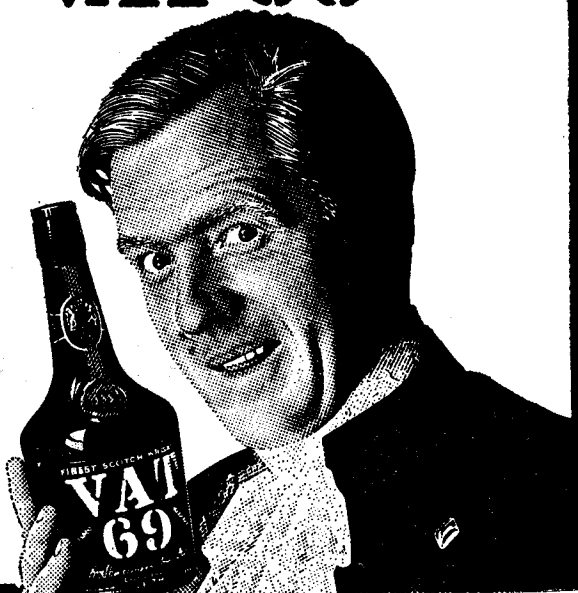
Reg. S. S. A.  
2175 "A"

DISTRIBUIDORA  
PUIG, S. A.

BOULEVARD  
MIGUEL  
DE CERVANTES  
SAAVEDRA  
No. 15.

Teléfono:  
31-35-15 con 3 líneas  
Apartado Núm. 7410  
México 17, D. F.

Un Whisky  
escocés se destaca  
**VAT 69**





a un distrito panameño, a un valle de El Salvador, a un arroyo de Uruguay, a un golfo de Venezuela, a un condado de Estados Unidos, a una demarcación filipina en Cebú. Y, nada menos, que a la capital de Colombia: Santa Fe de Bogotá, fundada por un granadino, Jiménez de Quesada, que daría también el nombre de “Nueva Granada” al inmenso territorio que se haría “Virreinato” con la corona y “Gran Colombia” con el Libertador Bolívar.

\* \* \*

“Granada” se nominaría asimismo, en la América Central una señorial ciudad nicaragüense, fundada hacia 1524, junto al volcán Mombacho y el río Tipitapa. Sede episcopal, “sultana del gran lago” con Catedral. Y con iglesias como la Merced y San Francisco. Y olorosa a cacao. Y trabajando oro en filigrana. Y sueños: los del poeta de la Hispanidad, Rubén.

\* \* \*

“Granada” la de la “nueve moscada” en las Antillas que este 3 de marzo de 1967 se ha convertido en un Estado de 310 kilómetros y con 96,000 almas. Tras ciento ochenta y cuatro años de gobierno británico (St. Georges, su capital). Prometiendo la cooperación con las otras islas “granadinas” recientemente independizadas: la Antigua. Santa Lucía, Dominica, St. Kitts, Anguilla-Novis.

\* \* \*

Y otra “Granada” aún, en el Estado mexicano de Coahuila. (Y el “Granado” de Guanajuato.) Y una población de isla filipina. Negros a 12 kilómetros de Bacolod “Granada”. Y ante la que sobre volé hace un año y supe de su café, y abaca, y azúcar, y bananas, y especiería, y cocos. Y del acento de una de sus mujeres que conmigo viajara hasta Manila y se llamaba Felicitas.

\* \* \*

Y en la línea toponímica de lo granadino, “Granados” se nombra un municipio de Guatemala en el departamento de Verapaz. Y “Granadillos” un estero y ensenada de Cuba que da un árbol de ébano rojo, como sangre granatí.

Y todavía, recuerdos provinciales granadíes: esa inolvidable —¡quién volviera a contemplarla

y pasearla!— ciudad de “Loja”, en Ecuador.

Pero si en la tierra o materia geográfica quedó insito el nombre de “Granada”, fue porque lo llevó el espíritu de los hombres. Dos de los cuales iniciadores, uno —como ya os dije— de Colombia: Gonzalo Jiménez de Quesada, y el otro don Pedro de Mendoza (nacido en Guadix), de toda la argentinidad, con el primer Buenos Aires, 1536.

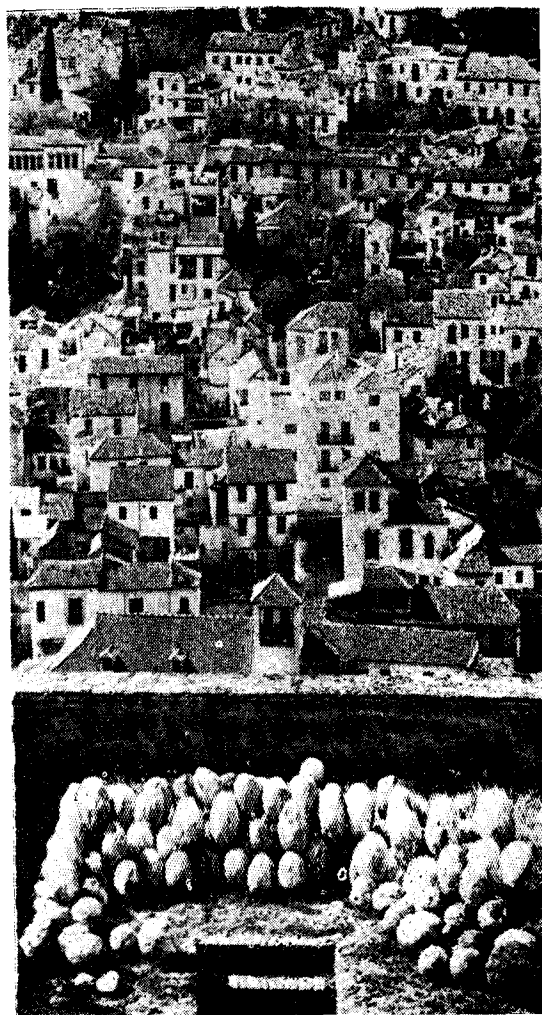
Junto a este par de granadíes en la Conquista guerrera, aquel otro en la espiritual y mística. El Fray Luis de Granada que, a través de su orden dominica, llevaría su “Símbolo de la Fe” y su “Guía de Pecadores” a toda el alma americana. Y el Francisco Suárez el ignaciano Doctor Eximio cuyo “Ius gentium” fuera la base del Derecho interamericano en lo futuro. Y sus “Disputaciones metaphysicae”, la doctrina —sutil y poderosa— con que justificar la mayor gloria del Catolicismo en el Nuevo Mundo: las Misiones o Reducciones jesuitas como triunfo de Cristo en plena selva.

\* \* \*

Y si de los Conquistadores y Adoctrinadores en la América hispánica fundacional pasamos a sus fuentes de inspiración, en arte encontramos también el genio granadino en la figura tridimensional de Alonso Cano —escultor, arquitecto, pintor—, cuyo efluvio, con el de otros maestros barrocos de España, alcanzaría a un José Xuárez mexicano, un Antonio de Montufar guatemalteco, un Vázquez de Arce neogranadino, un Miguel Santiago quiteño, un Juan Tuyo de Lima, un Diego Quispe de Cuzco, el Kabyu del guaira paraguayo, Legarda el chileno...

Y ¿cuánto no habría de granadí en la tradición amoriscada que llegara a América con mudéjares y conversos como los que pelearan, por ejemplo, entre Pizarristas y Almagristas allá en Perú?

Alarifes que trasladaron el alfiz, los listes, los alfárjes, las lacerías y artesonados de la tradición hispano-árabe a la llamada escuela quiteña; o iglesias como la de Santiago en Santo Domingo, a la Capilla Real de Cholula o San Francisco de Tlaxcala en México, y a tanto convento y arquitectura civil de Indias. (Aquí



Vista del Albaicín granadino.

en Paraguay, donde escribo estas líneas, siempre que contemplo su iglesia maravillosa de Yaguaron —1680— creo percibir, por el color y filigrana de sus pilastres y remates, un destello alhambrí.)

\* \* \*

Conquista, Doctrina, Arte y Teatro. En el Teatro áureo y barroco de España había Granada dado en la escuela calderoniana del drama teológico un gran autor con Mira de Amescua, cuyo *Esclavo del Demonio* o su *Mesonera del cielo* y algún auto sacramental debería representar en América. Y en el Romanticismo su iniciador dramático en el mundo hispánico, Francisco Martínez de la Rosa, cuya *Conjuración de Venecia* (1834) con Aben Humeya, “el rebelde de los Alpujarras”. Y con *La ciudad de Padilla* el comunero: lanzó la fórmula de un teatro insurrecto y liberal que justificaría el de las Independencias americanas, con dramas históricos y nativistas como el *Siripo*, de Lavarden, en Argentina; el *Atahualpa*, de Salaverry, en Perú; *La conjuración de Almagro*, de Blest Gana, en Chile; la *Camila o Gorman*, de Martínez Peña, en Uruguay; el *Netzahualcoatl*, de Rosas Moreno, en México... Por no citar, hasta los



La Alhambra; patio de los Leones.

de Filipinas a fin de siglo con Rizal, Paterno...

\* \* \*

En la novela, Granada poseía la tradición de *Abencerraje* y la hermosa *Jarifa*, que cuajaría en otra obrita maestra y ejemplar (1874): *El Sombrero de Tres Picos*, del guadijeño Pedro Antonio de Alarcón, cuyos relatos grandes, como *El Escándalo*, *El Niño de la Bola*, influirían sobre el realismo novelístico de Hispanoamérica.

\* \* \*

En la poesía tuvo Granada líricos hispanoárabigos en el Medievo, romances fronterizos en los albores del Renacimiento (aquel "Paseábase el Rey moro — por la ciudad de Granada. — ¡Ay de mi Alhama!").

Poetas classicistas como el historiador de la Alpujarra Diego Hurtado de Mendoza. Y gongorinos, como Pedro Soto de Rojas, el de paraísos abiertos y jardines cerrados. Pero su granadinidad en la voz de Federico. El llorado —y ya mundial— García Lorca.

\* \* \*

Y, sin embargo, el genio granadino más hondo estuvo en sus pensadores. En aquel medieval Abentofail del XII (también de Guadix, como Pedro de Mendoza y Pedro A. de Alarcón), cuyo *Filósofo autodidacto* anticipó las utopías sociales de un Moro, un Campanella, un Gracián, un Swift y un Huxley. En el Barroco —ya lo hemos indicado—: Suárez, el jesuita, quizá la mente filosófica mejor organizada que diera España. Y en el 98: el videncial Angel Ganivet.

Ganivet volvió a llevar a Granada a lo universo precisamente concentrándola en su destino, *Granada la bella*, un libro más trascendente, aunque menos conocido que *La Ciudad Antigua*, de un Feustel de Coulanges, o que las idealizaciones urbanícolas de los románticos ingleses como Pater y Ruskin.

\* \* \*

Granada, de origen ibérico —Ilíberis o Elvira, su nombre judaico-berebere Granatah (el) Yahour bajo los ziríes del siglo XI—, encontró en los naseríes posteriores su famosa magia decorativa y picturable. Último bahuarte de la España islámica, cayó, al fin, el año milagroso de 1492, bajo los Reyes Católicos, que equilibraban así la reciente pérdida de Constantinopla para la Cristianidad. Por eso Isabel y Fernando se hicieron enterrar allí desde donde habían unificado el país tras siete siglos y se había desvelado América con Colón. (Como una advertencia secreta a la posteridad cristiana y española de que Granada seguía siendo una frontera pavorosa, un límite con el África y las posibles,

## AGENTES ADUANALES

# Villasana y Cía., S. C.

DIRECTOR GENERAL: ALBERTO L. CABEZUT

IMPORTACION — EXPORTACION — CABOTAJE

Casa Matriz: Gante Núm. 4. Despacho 406  
Teléfonos: 21-87-60 y 10-10-39  
México 1, D. F.

SUCURSALES:

TAMPICO, Tamps.  
Edificio Luz, Apartado 98.

VERACRUZ, Ver.  
Landeros y Coss 31. Apartado 432.

MANZANILLO, Col.  
Juárez 236. Apartado 79.

NUEVO LAREDO, Tamps.  
Riva Palacio 002 Apartado 133.

LAREDO, Texas.  
Maryland Ave. P. Box 1539

MATAMOROS, Tamps.  
Calle 6a. No. 34 altos. Apartado 243.

BROWNSVILLE, Tex.  
1401 S. E. Elizabeth St.

ACAPULCO, Gro.  
Edificio Alvarez 1er. piso.

periódicas embestidas del Oriente).

La Casa de Austria —siglo XVII, vencedora de ese peligro oriental en Lepanto (1571)— trató de neutralizar y apagar el fascinamiento del orientalismo granadino. (La Arquitectura Cesárea, bramantina, masiva y severa que flanqueó la Alhambra fue signo de esa vigilancia).

Pero ya en el XVIII —el de Aranjuez frente al Escorial y con la vuelta a la sensualidad en lo plástico y metafísico— se tornó al regusto por aquel soterrado hechizo musulmí.

En el XIX la Alhambra era ya una algarabía de gitanos y vagantes herederos de los expulsos moriscos. Entre ruinas de ensueños bajo las nieves alpujarreñas. Y allá se volcaron los románticos y orientalistas, iniciando el turismo pintoresquista. Chateaubriand, Hugo, Gautier, Dumas, Mérimée, Washington Irving, y pintores como Doré, Roberts, Lewis, Vivian, Regnault. Y de los hispanos Estébanez Calderón, Zorrilla, Villaespesa. Y americanos como Icaza.

Restaura la Alhambra Torres Balbas. Desde Córdoba, Romero de Tores incita la gitanería de óleo y olé. Y descubren como una inefable musicalidad asiática Stravinsky, Debussy, Ravel. Y la suite ibérica de músicos como Granados, Albéniz, Torroba. Surgen *El amor brujo*, de Falla, que fue a la melodía lo que el *Romancero gitano* a la poesía. De 1860 a 1910 el gitanerío y lo flamenco viven su gran época. Con un Primer Concurso Nacional en el Polinario granadino, que reúne a los mejores intelectuales de la época.

Pero de toda esa exaltación excitante y romántica de Granada sólo una generación, la del 98, la desdeña para calar en algo más genuino. Antonio Machado afirma que “ya se fue la España de Mérimée”. Baroja ve en la Alhambra “un quiosco de refrescos”. Y Angel Ganivet, el sublime granadino, la siente como norma de “la ciudad humana y natural”. Ganivet: el descubridor de la Hispanidad ante América y el de los vaticinios prodigiosos, como la revolución rusa, la descolonización africana, la crisis de Gibraltar, la alienación socialista, el imperialismo del dólar, la decadencia europea. Y la salvación estoica, a través de España,

en un Tercer Resurgimiento: el de nuestros días. A través de su tradición senequista, que perdura —y habrá de vivificarse— en las ciudades hispánicas de América, para defenderse del rasca-cielismo y de la presión indigenista. Ciudades aún humanas, con stoas o pórticos orecovas, de luces temperadas para pasear lentamente y afirmar que el “hombre es cosa sacra para el hombre” (*Homo est res sacra homini*). Y que (*parere Naturae*) obedecer a la Naturaleza libertad es. Doctrina que llegara de Grecia con Zenón, y de Roma con Séneca y con Cristo hasta la Granada de Ganivet. La que desdeñaba la casa como máquina para habitar y la vida en bloques, bloqueada. Conjurando así el verticalismo colosal del hierro y del cemento y presagiando la nueva arquitectura hacia la ciudad lírica, orgá-

nica y cósmica. Fitmorma y anti-funcional. Arquitectura de arrayanos y que hoy enloquece a los nuevos arquitectos del moho, como Hundertwasser o Etienne Martin.

Ganivet no viajó a América, pero la sintió a través de su *Granada la bella* con filosofía auto-

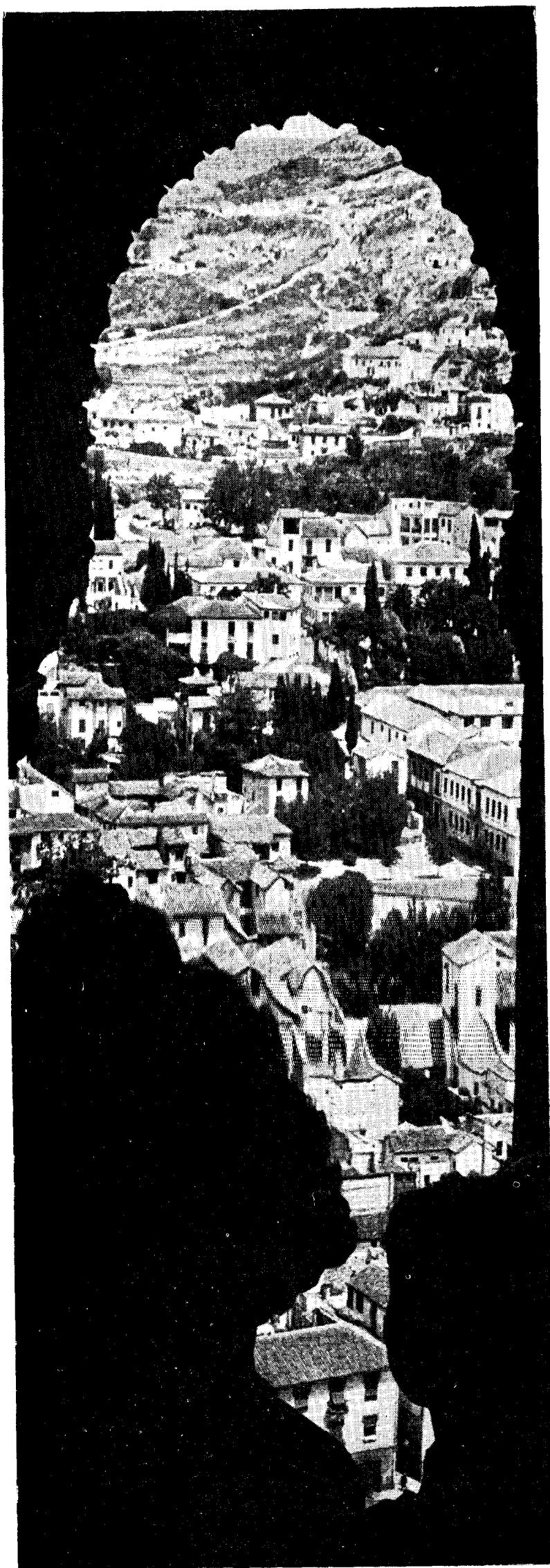
didacta, como la de su paisano Abentofail.

“Sobra luz, y el aire caliente azota a las personas como a las plantas. Hay pues, que buscar sombra y frescura” (¡ciudades altiplánicas de América!). “Y si el calor es tan fuerte que no hay modo de luchar contra él, el hombre se coloca bajo la protección de la Naturaleza; se defiende con los árboles y jardines en la ciudad. La Naturaleza dotó nuestro suelo con espléndida vegetación, naciendo lo que es típico de nuestra arquitectura: el enlace de las construcciones con las flores y las plantas”. “Yo no comprendo cómo la casa de pisos ha podido sentar sus reales en nuestra ciudad y cómo la portería ha matado al patio”. “El verdadero progreso político está en conservar la ciudad libre como foco de fuerza material e ideal”. “Como

en los tiempos felices de Grecia y de las ciudades del Renacimiento, Atenas, Florencia. ¡Y Granada! Y nuestras ciudades hispánicas de América”.

Cuando Ganivet describe Granada nos parece estar sintiendo el hechizo de Asunción, la misteriosidad aimará de la Paz, la alta





Vista parcial del Sacromonte.

y sabia luz bogotana, la densa gracia caliente de Managua, Guayaquil, El Salvador; el reflejo indigenal, egipcial, agitanado, de México; los silencios y sombras de Lima, la inmovilidad alada del Cuzco, la finura señorial de Santiago de Chile, el encanto de recatados barrios bonaerenses. O, como ese de la plaza del Boticario, en Río, o la *saudade* sensual de Bahía, y la zona catedralicia de Montevideo, la melancolía deliciosa de Guatemala, la luminosidad sosegada de Salta, la pasión de La Habana, de donde era Carmen, amulatada, liando tabacos... Granada se siente en Costa Rica, Tegucigalpa, Caracas, Panamá... Y —¿por qué no— en Harlem de Nueva York y en ciudades norteamericanas con arrabales de color, aquellos que impresionaron, hirieron e hicieron gemir de lirismo racial a Lorca en su *Navidad en el Hudson* por 1929 al 30.

\* \* \*

Porque hay una cercanía aún más profunda que la histórica de Santa Fe entre Granada y América. Y es la del *gitano* y el *indio*, que son la misma casta milenaria. El uno llegado a Europa y a Granada en el xv, quizá antes, y el otro, a América Dios sabe cuándo; pero ambos de la misma ancestral sacralidad indiana. ("Bronce y sueño los gitanos — el gitano evoca países remotos", *sibilino* cantaba Lorca). De ahí el estremecimiento de todo americano al descubrir en Granada lo *gitani* o *indui* como un parentesco aborigenarrio y repentino.

\* \* \*

Granada y América. Indianidad común en la sangre. Y capitulación o abrazo en la historia (1492).

Por eso en Granada: esos destellos, improntos, matices, subconscientes, resoles y subitáneas perdurabilidades que encuentra el americano. Hubo un tiempo —¿lo recordáis?—, tiempo triste de aquella zarzuela del adiós a Granada ("Adiós, Granada, — Granada mía; — ya no volveré a verte — más en la vía").

Pero Granada no se iba. Sino que iba y volvía. Revivía. Brotaba. Como un surtidor. Que eso es Granada. El surtidor —poesía, vida, futuridad— e hispanidad: de América.